



Fecha: 27/03/2016

Tema: Colegio de Arquitectos

Página: 84

EVA VIZCARRA

## Legado de cine

Su primo Fernando le inculcó una pasión por el séptimo arte que ella transformó en oficio. La directora y productora, para quien **ver una película «es como hacerte niño de nuevo»**, encuentra tras la cámara el remedio a su hiperactividad



ELENA MELÉNDEZ  
FOTOS DE  
IRENE MÁRSILLA



Eva Vizcarra mantiene un vínculo emocional con la Lonja, lugar que escoge para su entrevista.

### No perder la memoria

Eva considera muy importante acordarse de aquellas personas que han hecho grandes cosas en la vida, así como ahondar en sus biografías. El próximo proyecto que lleva entre manos abordará la figura de Josep Renau, quien entre otros hitos salvó toda la obra del Museo del Prado o encargó el Guernica a Picasso. «Me considero en deuda con esa gente que antes que nosotras ha sabido luchar por cambiar el mundo. Es importante sacar a la luz sus aportaciones».



Admira el poder de seducción de la Lonja y ve en este monumento una especie de talismán. «Para mí es como si fuera Tiffany, un sitio donde no te puede pasar nada malo», afirma. Quedamos a sus puertas para hacer la foto. La silueta femenina de Eva Vizcarra y su cabello naranja intenso contrastan con los tonos de un edificio histórico que para esta directora y productora supone toda una garantía de buena vida. «Cuando empecé 'La Finestra', la primera idea la tuve mirando la Lonja. Era un día muy gris, cosa rara en Valencia, y la pude observar sin ninguna sombra. Es un lujo y una maravilla arquitectónica».

Las últimas semanas las ha tenido muy ocupadas con el preestreno de la película sobre Rafael Guastavino, donde ha tenido el apoyo del Colegio de Arquitectos, Turismo Valencia, Porcelanosa, Televisión Española o Culturarts entre otros. «Guastavino es un arquitecto valenciano prácticamente desconocido aquí, pero con una obra de más de mil edificios en Nueva York. Él fue artífice de la primera estación de metro que se hizo en Manhattan, también construyó la Biblioteca Pública de Boston y una larga lista de edificios emblemáticos». Eva relata con pasión algunos detalles de la vida de este creador prodigioso que, pese a que nunca volvió a España, siempre tuvo presentes las tradiciones valencianas. «En la casa de Carolina del Norte donde se estableció al final de su vida hacía paellas los domingos, contrataba una banda de música, montaba viñedos... Exportó la tradición valenciana de la cúpula tabicada y siempre conservó el espíritu mediterráneo que nos caracteriza».

Zaragozana de nacimiento, Eva Vizcarra empezó Ingeniería de Caminos, luego se pasó a Físicas y finalmente decidió estudiar Derecho. «Hice un curso de fotografía y a continuación me inscribí en otro de guiones en la UIMP. Me enganché y casi por casualidad empecé a trabajar en Televisión Valenciana. Un tiempo después me monté Endora. Empezamos con un programa que se llamaba 'La Finestra Indiscreta', que funcionó de maravilla», recuerda. Me cuenta la productora que, en pleno parón de la industria, les surge la idea de rodar un piloto que se llama Gym Tony. «Por una casualidad conocí a Luis Tosar, montamos una empresa y se lo vendimos a Mediaset. La edición del primer capítulo la hicimos aquí. Nos mantuvo vivos. Ahora vamos a rodar otro piloto, pero aún no puedo adelantar nada».

¿Cuál es tu opinión sobre la anunciada vuelta de la televisión autonómica?, le lanzo. Ella me responde que las personas encargadas de reactivarla tienen ganas de hacerlo y están ilusionadas con el proyecto. «El sector se tiene que dignificar, no podemos seguir marchándonos de aquí como si en Valencia no tuviéramos identidad. Nuestra televisión contaba con veinte años de trayectoria, programas y presentadores punteros, y hemos sido un referente en muchos formatos». Eva habla de reactivar el sector desde el consenso y la ilusión. «Ha llegado el momento de ponernos de acuerdo todos y avanzar, crear formatos en común, ser sólidos y dejar de lamentarnos. Creatividad no nos falta, hay mucha gente estudiando en la universidad que va a terminar y necesita ilusión por incorporarse a la industria».

Su pasión por el cine se la debe en parte a lo que ella llama «carácter hiperactivo» y a su primo Fernando, que trabajó como guionista junto a Fernando Fernán Gómez y que hace unos meses falleció. «Mi madre le daba dinero para ir al cine si me llevaba a mí. Yo me he criado entre Pasolini, Herzog y Visconti, he crecido en la Filmoteca y en cines de barrio». Habla de la gran pantalla y su rostro se ilumina cuando describe las sensaciones que le invaden al entrar en una sala. «Sólo el hecho de meterte en un lugar oscuro, con una persona al lado, en silencio, es maravilloso. Es como hacerte niño de nuevo».